

BIBLIOTECA
408
DRAMÁTICA.

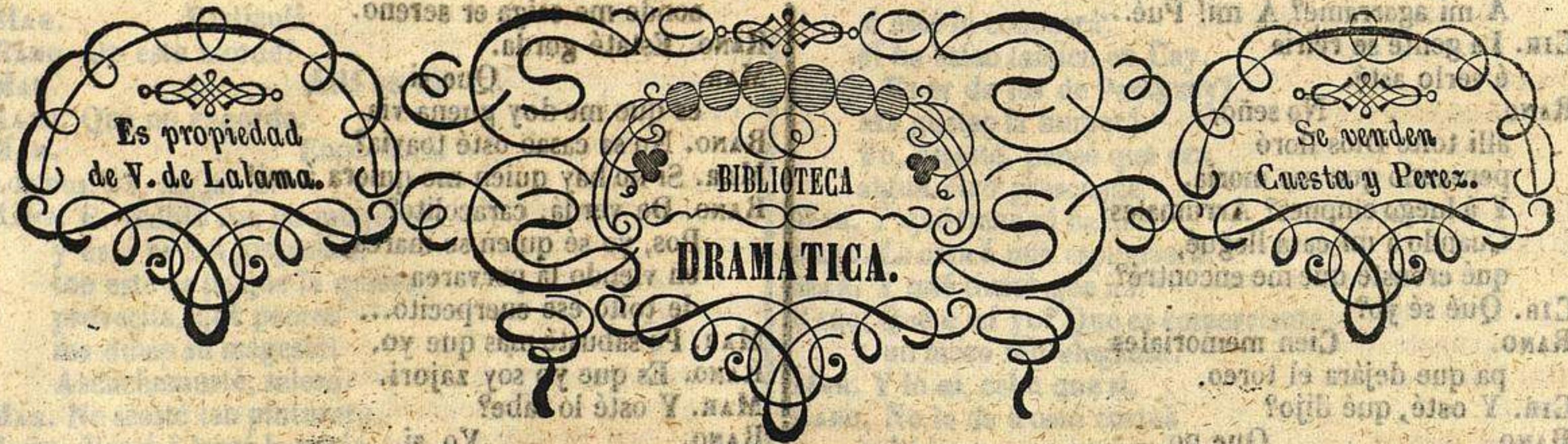
COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.





SOY... MÚ BONITO.

Pieza en un acto, del género andaluz, original de D. Fernando G. de Bedoya, representada por primera vez en el teatro del Príncipe, el año 1847, á beneficio de doña María Chafno.

PERSONAS.

	ACTORES.
MARÍA, andaluza.....	Doña M. Chafno.
PEPA, manola.....	M. Duran.
RANO y.....	Don M. Fernández.
CIRINDO, toreros andaluces.....	A. González.
UN CIEGO.....	Torroba.
UNA CIEGA.....	N. N.
UN MAJO, que no habla.....	N. N.
UN MAYORAL, andaluz.....	P. Sobrado.
UN CELADOR.....	N. N.
DON DIEGO.....	F. Diez.
UN MONTAÑES.....	C. Spuntoni.
TOREROS.	
UN CRIADO.	

La escena representa una de las habitaciones de la taberna con mesas, sillas, etc. Es de noche.

ESCENA PRIMERA.

RANO, CIRINDO, varios toreros á quien el montañés distribuye vasos de vino.	Viva la grasia, señó! Viva siempre lo bonito; compare, es usté un mocito; venga vino, vé, saló!
CIR.	Se hariasté esgentendio.
RANO.	Yo, estasté, tomando er tole las icia: ole con ole y me najaba é seguío.
CIR.	Se esgoliyusté argun pié?
RANO.	No señó, fué una cogía que me dió una esazoncilla.
CIR.	Lo reboicó asté quizá?
RANO.	Vamo, se quie usté callá? Aquí po esta ventaniya me enganchó el esavorio, si no me larga, lo mato, ya mabia quitao un zapato...
CIR.	Pero salió usté jerio?
RANO.	Casi náa, si aquello fué... Qué ici yo? Fué casi náa; si no, qué mabia é agarrá?
CIR.	Es la pura.

RANO. Pos no había é sé, camará? Yo platico sin rodeo, esta es mi moa, sabuslé, y en diciendo la sorté, son las palabras er creo. Ma ajustaron una vé pa toread en Zaragoza, y no queó ni una moza que no me quisiea vé. Estaba yo en la posáa cansao ya é ver mugeres, como peines é arfileres se ajuntaban, camaráa; una icia, qué bonito! otra, er sor es é los soles, los ojos son dos faroles, icia otra mas bagito; y asina que las miraba las dejaba como é yeso, á naide le pasa eso, el que lo iga es guallaba. Me diverti, camaráa, estuve seis dias ayi, y vi morise po mi, tó lo mejó é la cuidá.

CIR. Se hariasté esgentendio.

RANO. Yo, estasté, tomando er tole las icia: ole con ole y me najaba é seguío. Pos llegó er dia é la corria y la verdá, me escudié.

CIR. Se esgoliyusté argun pié?

RANO. No señó, fué una cogía que me dió una esazoncilla.

CIR. Lo reboicó asté quizá?

RANO. Vamo, se quie usté callá? Aquí po esta ventaniya me enganchó el esavorio, si no me larga, lo mato, ya mabia quitao un zapato...

CIR. Pero salió usté jerio?

RANO. Casi náa, si aquello fué... Qué ici yo? Fué casi náa; si no, qué mabia é agarrá?



Soy... mío bonito.

A mí agarrame? A mí! Pué...

CIR. La gente se reiría
é verlo asté.

RANO. No señó;
alli toito Dios lloró
pensando que me moria.
Y á luego empues? Arrumales!
Cuando á mi casa llegué,
qué creusté que me encontré?

CIR. Qué sé yo?

RANO. Cien memoriales
pa que dejára el toreo.

CIR. Y osté, qué dijo?

RANO. Que no.

CIR. Y empues osté?

RANO. Quién? Yo?

CIR. Montañés, otro gorpeo.
Usté mismo no hizo...

RANO. Náa.

CIR. Y ellas luego?

RANO. De quién?

CIR. Ellas?

RANO. No sé.

CIR. Pero bien,
qué jizo osté?

RANO. Camará...
hombe... se estasté rascando?

CIR. Pos no me tengo é rascá?
Si es osté particulá!

RANO. Vamos, me estasté gustando.

CIR. Pero hombre, yo lo digo
porque lo astimo, y no quiero
que esté haciendo el gilandero
nenguno que sea mi amigo.
Y osté la entrega é gorpe
en oyendo ici mugeres.

RANO. Yo la entrego? Que si quieres!
Pos qué, soy quizá argun torpe?

CIR. Ay, mas blanco que er papé,
si yo lo he visto asté dise...

RANO. Que quie el hombre invertirse!
No jablusté, é gulipé;
una mugée es náa pa mí.

CIR. Si osté larga hasta la via
por cualquié mugé otavia.

RANO. Le iremo asté que si
pa que no haya esazon.

CIR. Y si fuera la María!

RANO. Con la cara é una arropia?
No tocusté er bigolon.
A esa mugé, la orvié.

CIR. Sa juio osté de la carne.

RANO. Hombe, que Cristo me esguasne
si le tengo é hablá otra vé.

CIR. Que no viniea po ahi,
pa que le diea la puntilla.

RANO. Usté como ayá en Sevilla.

CIR. Aguanta, que ya está aquí.

ESCENA II.

Dichos, MARÍA.

RAN. Jesús mio! Qué conflicto!
Ahora comienza la guaza;
Mariquita, de la casa
piaste con su piquito.

MAR. Se agraece, mozo bueno,
pero tengo que jacé,
y me voy ahora á poné

aonde me caiga er sereno.

RANO. Estaté gorda.

MAR. Que si,
es que me doy guena via.

RANO. No sa casao osté toavia?

MAR. Si no hay quien me quiera á mi!

RANO. De verdá, caracolito?
Pos, yo sé quien se marea,
en viendo lá porvarea
de toito ese cuerpecito...

MAR. Po sabusté mas que yo.

RANO. Es que yo soy zajori.

MAR. Y osté lo sabe?

RANO. Yo, si.

MAR. Me parece á mi que no.

CIR. Compare, á la iversion.

RANO. Asperase, que ya voy.
No sabusté que yo soy
er mesmo Napoleon?

No es po echarla é grandeza,
pero pa pesqui é sentío,
viva el salero, Dios mio,
es á mí lao un lio é torpeza.

MAR. Me divierten sus tonás
porque las dice con gracia.

RANO. Miosté, no es arrogacia,
pero es la verdá, y naa mas.
Y no vasté á tomar náa?

MAR. Ya he peio y lo he pagao;
se enterusté?

RANO. Emasiao.
(Me está gustando esta já;
me voy á dejá corré
pa no tené una cogia.)
Escúcheme osté, arma mia.
(Tiene sentío esta ré.)

MAR. Es commigo?

RANO. Con osté.

MAR. En qué le pueo asté servi?

RANO. Eso no lo pueo yo ici.

MAR. Po no está malo er pasté!

CIR. Con que tomasté er camino?

RANO. Hombe, no tengaste guaza;
que venga el amo é la casa
y que mostraiga mas vino.
Yo, estasté, sin buleria
la quiero asté, y que no es cuento.

MAR. Si vierasté lo que siento...

RANO. Quiusté no sé esaboria?
Lo que le igo es la otrina.
Sino que osté, vamo ayá,
se quie aqui pitorreá
ahora, es verdá, maerina?

MAR. No señó, no es pitorreo,
es como la fé divina.

RAN. Esta mugé es una endina;
me mamo quizás er deo?
La verdá es que le entregao;
si ha dao la manufatura
que una mugé....

MAR. Criatura,
bastantito hemos jablao.

RANO. No quie osté? Po se acabó.

MAR. A mi coplas y cantares?

RANO. Como dabasté jachares?..

MAR. Si tengo yo otro chavó?

RANO. Chiquito?

MAR. Rigulá.

RANO. Bo nito?

MAR. Particulá.
 RANO. De este morde?
 MAR. Allá se vá.
 RANO. Que no engorde.
 MAR. Engordará.
 LOS DOS. Ja, ja, ja, ja!
 RANO. Er diablo son las mugeres;
 y esta es tan jonjanera,
 too esto es pa que la quiera;
 provecita, qué poeres
 ma diñao su magestá!
 ASCUECHEMUSTÉ, salero.
 MAR. No seasté tan pinturero.
 RANO. Vasté á largá la patáa.
 MAR. Voy á que hablemos formá;
 aunque estoy comprometía
 mi voluntá es siempre mia,
 porque yo quiero, y na mas;
 osté anda etrás é mi,
 hace dias...
 RANO. No es verdá;
 etiás é osté como he andá;
 MAR. Pos queriéndome.
 RANO. Eso si.
 MAR. Bien está; yo que sabia
 lo que osté es capá é dá,
 y que pa mi, la verdá,
 no lo he querio en mi via,
 le juigo asté, y es la pura,
 pa que no tenga ocasión
 de darme conversasion.
 RANO. Jasú y qué criatura!
 Cuarquiea que la esté escuchando
 pensará que esto es asi.
 MAR. Que me escuarticen á mi
 si lo engaño.
 RANO. So jilando!
 Estoy yo quizá baslú?
 Usté á mi me tiene ley,
 y yo pa usté soy el rey
 lo mesmo que aquella es lú.
 MAR. Y se lo tie usté creio?
 RANO. Como me tengo é mori;
 soy yo un mozo mu bari.
 MAR. Rebiento sino me rio.
 RANO. Se riusté quizá de mi?
 MAR. Pos no lo estasté notando?
 RANO. Lo que le estoy asté, es gustando
 toos los dias, porque si.
 Ne se riasté mas, señora; (*Maria se rie.*)
 no vayasté á rebentá;
 ea, sigasté, bien está.
 MAR. Me estasté gustando ahora.
 RANO. Ahora no mas? Salerosa,
 si estasté muerta por mi,
 se vasté á gorbé á rei?
 (La entré por el ojo á la moza.)
 MAR. Hombe, si osté no me tira
 y es osté muy aratoso;
 mi señó es mas guen mozo.
 RANO. Mas que yo? Eso es mentira.
 MAR. Vaya, que estasté pesao.
 sino es verdá, que rebiente.
 RANO. Sino pue sé humanamente,
 á no sé que sea pintao.
 MAR. Ma gustao la salia.
 RANO. Es un mozo é esta tierra.
 MAR. De ayá, de la Inglaterra,
 y aqui se busca la via;

si osté lo conocerá,
 él ha estao tamien en Cay.
 RANO. Es er de los de Paraguay?
 Ma gustao la humorá.
 Yo, estasté, pensé que era
 algun otro presonage.
 MAR. Y qué tiene só baajé?
 RANO. La cara é una espumaera.
 MAR. Y qué tiusté que ici?
 RANO. Qué é ici yo? Que es comerciante,
 y un mozo mu elegante.
 MAR. Y lo es, cabá que si.
 RANO. No le da á osté corteá
 habé buscao un istringero,
 teniendo aqui too el salero
 que echa er vajio é la má?
 MAR. Si lo jice po una tema,
 y le di ya pasaporte.
 RANO. Viva Maeri, que es la córte!
 Jesú, hombre, esto me quema.
 Y tie usté otro gachó?
 MAR. Un mozo que es andalú.
 RANO. De Andalucia? Jasú!
 digo, será mu lachó.
 MAR. Es un chico como un só,
 que se estutana por mi
 con una planta bari.
 RANO. (Po señó, ese soy yo.
 Si no pue sé é otra manera;
 no hay ni siquea una mugé,
 en des é Rusia hasta Arge,
 que en viéndome no me quiera.)
 MAR. Apena osté se ha tardao. (*al Montañés.*)
 MON. Fué el chico por el vizcocho.
 CIR. No oyes tú, han dao las ocho?
 MON. No señor, aun no han tocado.
 RANO. Yo pago eso, Vicente.
 MAR. Pero si ya está pagao.
 RANO. Pos trae mas bebia, ajoreao,
 y llévale alli á la gente.
 MAR. Pa mi no, si yo me voy.
 RANO. Que se vasté?
 MAR. De seguió.
 RANO. Y guervusté?
 MAR. A qué, hijo mio?
 RANO. A que hablamos aquí hoy.
 MAR. Y qué tenemos que hablá?
 RANO. Ay que guaza! Con que no?
 MAR. Pos no lo he dicho antes yo,
 que no pue haber noveá?
 RANO. No me dijiste que un mozo
 nacio ayá en Andalucia,
 bonito, y con cortesía,
 era er gachó?
 MAR. So aratoso,
 y osté se creyó que era?
 RANO. Ya se vé.
 MAR. Quégilando!
 RANO. Ya se esta osté columpiando?
 Si yo pongo la bandera...
 MAR. Se nos vasté á queá lelo;
 la verdá, osté no está sano;
 escupasté, señó Rano,
 que se vasté á tragá un pelo. (*vase.*)

ESCENA III.

Dichos, menos MARIA.

RANO. (Ma partio como hay Dios!)

Me reborcó la arrastrá!)
 CIR. No es iasté que...
 RANO. Voy pa atrá.
 Aonde hemos de di los dos?
 Sino voy, no pue sé;
 si es osté una esaboria.
 CIR. Qué es eso?
 RANO. Pos no queria
 que me juea con su mercé?
 Esa mugé está tocá,
 compare, perdía por mi.
 CIR. Usté por ella.
 RANO. Yo, si.
 no vuesté? A la vista está.
 Si casi se hincó é roiya
 pa que yo fuese su escalomo,
 miste á mi que... pero cómo,
 jecha ya una mantequiya.
 CIR. Ya le vimo asté la cara.
 RANO. Hoy ma dão una razon,
 soy mu blando é corazon.
 Iba á pei una cuchara
 pa recogerla, compaere;
 casi toa estaba erretia;
 miste, eso á quien venia,
 digo, al hijo de mi maere.
 Miste aqui una perdicion;
 si me dejó yo cogé,
 me lió con esa mugé,
 y hay una esaburcion.
 CIR. Pero usté no la camela?
 RANO. Hombre, no seasté pesao;
 sino la había é haber dejao
 con las ducas que avillela?
 CIR. Usté me engaña, compaere;
 si esa mugé se ha escusao
 cuando usté la ha convidao.
 RANO. Po la gloria de mi maere,
 que ha llorao aqui, señó,
 pidiéndome que la quiera.
 CIR. Y usté?
 RANO. De esta manera:
 dice tres veces que no.
 CIR. Pos jurára, camaráa,
 que la habiasté dñao mico.
 RANO. Compare, cierrusté er pico,
 mico á mi, repuñalá!
 Y verasté lo que pasa;
 como es tan jonjanera,
 va á veni á que yo la quiera,
 y entonces largo la guasa.
 CIR. Pos vino aqui, yá bebé;
 amo é casa, mas bebia.
 (La está pintando toavia.)
 RANO. Convíanos otra vé.

ESCENA IV.

Dichos, PEPA, el MAYORAL, embozado hasta los ojos.

RANO. Ese hombre tiene frio.
 CIR. Er bú paese.
 RANO. Es verdá,
 pero le voy á brindá.
 Camaráa, es usté servio?
 MAY. Mozo é gracia, se agraece.
 RANO. Pa usté y pa la compaña
 hay aqui toavia una caña,
 y otra mas, y aluego trece.
 MAY. Agraciendo, camaráa;

si de argo pueo servi
 comienemusté á pey...
 misté que es con voluntá.
 RANO. Ese mozo es é la tierra.
 CIR. Y esa mugé?
 RANO. Esa es de aqui.
 CIR. La conoce usté?
 RANO. Yo, si.
 Y jamo que es una perra.
 PEPA. Pos como te iba diciendo,
 la Maria vino á mi
 para que fuera á Chamberi,
 y yo, la verdá, sabiendo
 le dice, señá Maria,
 no pue sé, si ma mareo!
 MAY. Está pidiendo un meneo,
 y es mesté dáselo un dia.
 PEPA. No te meterás con ella,
 porque es una pobrecilla.
 MON. Qué hace falta?
 MAY. Manzanilla.
 MON. Dos cañas?
 MAY. Una boteya.
 PEPA. Sa comprao su buena mesa,
 un vestio é terciopelo,
 una mantilla con velo...
 está hecha una marquesa...
 MAY. Que le haga buen provecho,
 con ella no tengo ná.
 PEPA. A mi con esa, pues quíá.
 MAY. Lo que yo digo está hecho,
 y lo firmo, de verdá;
 yo la quise á esa mugé,
 me ha jartao, y la degé,
 y lo emas ná se me dá.
 PEPA. Ya ves tú, yo lo creyera;
 pero temo que otro dia,
 te acuerdes de que Maria
 ha sío ya tu compañera.
 MAY. Que me ajorquen, eso no;
 porque no se estila ya;
 me tenian de egollá,
 y no le querbo á hablá yo.
 RANO. Aque buerco yo ese carro
 cuanto me ponga po elante?
 MAY. Hemos hablao lo bastante.
 RANO. A la que veo la agarro;
 eso, amigo, lo hizo Dios,
 er mérito por fanegas.
 PEPA. Sepas tú si á hablarle llegas...
 MAY. Mos das la muerte á los dos.
 RANO. Camaráa, se la quité,
 ma mirao de reojo;
 que traigan un antejo
 pa miraime, no oyusté?
 Compaere, viva er salero
 y un mozo con fantasía;
 alumbro yo mas que er dia,
 y pa la gracia er primero;
 toos los emas se quean fuera,
 á mi lao too es basura,
 er mundo too se quea á ascura,
 en cuanto que yo me muera.
 CIR. Der sentio sa guillao.
 PEPA. Cudiao, que yo no me aguento.
 MAY. Ya estoy yo curao é espanto.
 PEPA. Pos bastante hemos hablao.

ESCENA V.

Dichos, una CIEGA y un CIEGO.

CIR. Camaráa, miste que Dios!

Los ciegos.

RANO. Se han atraco.

CIEGA. Cuánto habemos ajuntao?

CIEGO. Diez riales entre los dos.

Y qué es lo que tomaremos?

CIEGA. Yo voy á peir anchoas.

RANO. Se las vamo á quita toas.

CIEGO. Pues entonces, llamaremos. (llama.)

MON. Allá vá, y qué se ofrece?

CIEGO. Anchoas y una libreta.

MON. Vino?

CIEGA. Vino, no; aniseta.

MON. Dos vasitos?

CIEGO. Me parece.

CIEGA. Los trovos no se vendieron.

CIEGO. Ya se venderán, muger.

CIEGA. No me quisiste creer.

que por malos nos los dieron.

CIEGO. Habrá alguien mas aquí.

CIEGA. Yo no sé, escucha á yer.

CIEGO. Me pareció oír toser.

CIEGA. Si hay, qué te se dá á tí?

CIEGO. Esperas al lacayote;

has dao la cita esta noche?

CIEGA. Si me embarco, ha é ser en coche.

CIEGO. Te voy á retorcé el cogote.

CIEGA. Pues si estás moliendo así,

siempre con celos, qué hago?

CIEGO. Ya te arreglará el zurriago.

CIEGA. Para eso me traes aquí?

Y por qué estás escamao?

Te doy yo motivo alguno?

CIEGO. A mi no me das ninguno,

porque huelo yo er guisaot.

CIEGA. Te ha dao ahora ese capricho,

y está visto, para ti

toos me cortejan á mi.

CIEGO. Ea, caya ya, eres mal vicho.

Al que tiene la voz prima

que te tienta...

CIEGA. Ave Maria!

CIEGO. Cuando te toque otro dia

le rompo el guitarro encima.

MON. Aquí está ya la aniseta,

las anchoas y lo demás.

Qué mas falta?

CIEGA. Nada mas.

CIEGA. Traigasusté una chuleta.

(se beben Rano y Mayoral los vasos de los dos.)

Ya derramastes el vaso.

CIEGO. Yo no, te lo habrás bebio.

CIEGA. Miste el tonto! Tú habrás sio.

CIEGO. Qué lástima de balazo!

CIEGA. Tambien el otro, arrastrao!

Vaya que está divertio!

CIEGO. Te he dicho ya que no he sio.

CIEGA. Quién lo había é haber tomao?

CIEGO. No des gritos, gañotona;

sino he gustao la bebia!

CIEGA. Lo estás negando toavia?

CIEGO. Ea, caya ya, borrachona,

ó te arrimo un estacazo.

CIEGA. Voy á pedir otro vaso.

CIEGO. Habrá otra mas bribona?

MON. Aquí está ya la chuleta.

CIEGA. Usté, qué mas ha traido?

MON. Toma, lo que me han pedio,

las anchoas, una libreta,

dos vasitos... y no mas...

CIEGA. Es que decia mi pariente...

CIEGO. Y no quie Dios que rebiente?

CIEGA. Tú si que reventarás.

CIEGO. La cuenta.

MON. Está pagao.

CIEGO. Ola! Que está aqui el cortejo!

Voy á quitarte el pellejo.

CIEGA. Hoy estás endemoniao.

CIEGO. Ponte en pie, vámmonos ya,

derecha á casa, gran perra,

yo te pondré una cencerra

pa que te oigan esoya;

yo te arreglaré, bribona!

RANO. Ascúcheme usté, tio Cala.

CIEGO. Ea, vaya usté en hora mala.

RANO. Y como pinta la mona

er ciego; la va á merá

por la escama, provecilla.

CIR. Se trae mas manzanilla?

RANO. A mi siempre, camará.

ESCENA VI.

Dichos, menos los CIEGOS.

MAY. Caballeros, como hay Dios. (bebén.)

RANO. Con salú, camarilla.

PEPA. Ea, con Dios.

RANO. Seña Pepilla,

er vaya con ustees dos.

ESCENA VII.

Dichos, menos el MAYORAL y PEPA.

CIR. La conoce usté, compaere?

RANO. No le dige á usté que si?

CIR. Y dónde vive?

RANO. En Maeri.

CIR. Y será hija é su mare.

Pos entonces, enterao,

y gracias por la noticia.

RANO. La metio asté coicia?

CIR. Es la verdá, me ha gustao.

RANO. Pos ar toro, si le petas.

Trasteelasté primero,

cuatro pares con salero,

y enróyate la muleta.

CIR. Y si me escarba, le parto?

RANO. Se cambiasté, y er capote;

y ar terciarse, sin cerote,

le largasté en too lo arto.

ESCENA VIII.

Dichos, MARIA con otro.

MAR. Seño Rano, je, seño!

no conose usté este mirlo?

RANO. Yo no mas é pa servirlo;

compare, qué dice yo?

Ya está aqui, pa qué será?

Sa traio un pantaya;

á qué le ice que se vaya?

MAR. Vasté á eso?

RANO. Camaráa...

Tengo talento compaere?

Soy... mío bonito.

Soy un mozo pa un fregao...
 CIR. Es usté argo avisao.
 RANO. Vé por Dios, viva mi maere.
 MAR. Lo esperaré á usté aquí,
 hasta que dé usté el recao:
 que espacheusté de contao,
 y mencesusté á veni.

ESCENA IX.

Dichos, menos el Mayo.

MAR. Este mozo es mi señó.
 RANO. Me ha gustao por la voz.
 MAR. En hablando le dá tos.
 RANO. Po deluste un lameó.
 MAR. Esta noche se ha é curá
 con comia y manzanilla.
 RANO. Ahi está. Viva Sevilla!
 Esto es bueno, camaráa.
 MAR. Siempre ha sio é provecho,
 lo tengo por fantasia.
 RANO. Vamo, por mi está perdia.
 Camaráa, esto está jecho.
 MAR. Bastantito hemos hablao;
 comenzó usté ya á jilá.
 RANO. Tie argo é particulá
 que la haya yo á usté gustao?
 MAR. Qué ha tené? Quie usté callá?
 Y mas que yo mando en mi.
 RANO. Ahi vivo yo, porque si,
 y oro molio es usté ya;
 no lo echuté á barato,
 que en punto á formalia,
 soy yo por casualiá
 mú naturá en lo que trato.
 Y sino hubiea chanelao,
 la hubiea dejao dí boyante
 por too ese camino alante,
 y ni siqueia hubiea jablao.
 Pero la vi asté en la suerte,
 la eché er capote en segua,
 usté jizo la salia,
 y yo la gorbi á la muerte.
 MAR. Hijo mio, náa le he entendio.
 RANO. Lo esplicaré mas mejó.
 Usté ar verme, se najo.
 MAR. Ea, no seasté esaborio.
 RANO. Yo me puse pa un gollete,
 saliéndome tóo é la cuna;
 usté partió, y por fortuna
 la maté de un saca y mete.
 CIR. Usté déjese corré.
 MAR. Si ese es er gusto mio.
 RANO. Camaráa, usté lo ha oio?
 CIR. Es avantona esta ré.
 RANO. Que le tie mieo al jierro
 se entera asi á lo primero,
 pero en dándole el tablero
 no hay noveá que é un perro;
 soy er padre del toreo.
 CIR. Como el arba es usté guapo.
 RANO. En llegando á liá er trapo,
 es estocáa hasta los deos.
 MAR. Digo, será majaero!
 RANO. Venga vino pa esta moza;
 apena es usté jermosa.
 MAR. Le gusto asté?
 RANO. La quiero
 como son toas estas cruces;

me querré yo condená?
 MAR. Con que es cierto?
 RANO. De verdá.
 MAR. Que vivan los andaluces.
 RANO. Vivan por toa la via;
 ea, tengasté ayá, salero.
 MAR. Bebasté.
 RANO. Usté primero,
 porque es mi gusto, arma mia;
 se arremató el amasijo,
 el tiempo lo ha roeo;
 compare, estoy encalomao,
 y soy el amo er cortijo.
 Venga fiesta, y que comé
 reguento con manzanilla;
 asiéntate aqui, chiquilla,
 trae la otra, montañé;
 vengan boteyas é vino,
 cangrejos y pescado frito,
 ostras, atún y bonito,
 y trae tamie langostino.
 Y aluego tráete á tu paere
 guisao como ropa vieja,
 y si te quea arguna armeja
 que le gusta á mi compaere.
 MAR. Si hemo é segui bebiendo,
 ayi estaremos mas bien.
 RANO. Usté gobierna er belen,
 á mi me icen queriendo.
 Cabayeros, á la broma,
 siga er fandango, señó,
 venga de ahi, vé saló,
 salerosa, arza y toma. (vase.)

ESCENA X.

Don Diego.

Ello es preciso tragar
 aun cuando no haya dinero,
 el comer es lo primero,
 y vamos aqui á probar.
 La accion es poco decente,
 pero me veo precisado;
 estoy tan necesitado
 de cubrir el expediente;
 el estómago se exalta
 cuando preságia una orgia,
 y no es por glotoneria,
 sino por...

MON. Qué hace falta?
 DIE. Quiero sopas con jamon.
 MON. Se acabaron, señorito.
 DIE. Pues qué hay?
 MON. Pescado frito.
 DIE. Venga pues, una racion,
 y otra de carne mechada;
 otra racion de escabeche,
 un plato de arroz con leche
 aceitunas y ensalada.
 Pues amigo, di en la treta,
 veremos el resultado,
 yo debo salir cenado
 sin tener una peseta;
 y seria una nulidad
 no probar esta ocasión,
 teniendo una indigestion
 de pura necesidad.
 Habrá tantos documentos

Soy... mío bonito.

á quien suceda lo mismo,
que sería un laconismo
andarse con miramientos.
Al pasar me saludaron
creyéndome un Oriental;
digo que t, a, l, tal,
sirve el tono! Me miraron
con la misma sumision
que al que paga de contado,
y se han equivocado,
doy mico, no es ilusion.
El trage ha contribuido
á dar el golpe fatal,
porque al cabo no está mal,
aunque es un poco rajo.

MON. Aquí está ya, señorito;
se yela ahora tan pronto...

DIE. Hombre, no sea usté tonto;
si este ha sido un apetito
ageno de mi costumbre;
yo no tomo nunca nada,
ahora ha sido una humorada.
(Que te dará pesadumbre.)

MON. (El apetito es furioso.)

DIE. Me miraba con cuidado;
si será que esté escamado?
Pero no, es un pobre mozo.

ESCENA XI.

DON DIEGO, el **MAYORAL**, agarrando al **RANO** por el cuello del marseille.

MAY. Venga usté acá sin recelo.
Qué jasusté ahí?

RANO. Quién? Yo?

MAY. Usté, qué jase?

RANO. Señó,

po no me está dando celo!..

MAY. Como no contestusté,
lo agarro por la tirilla
y arjofiso la jornilla.

RANO. Vamo allá... suertemusté;
tengo mozas á millares,
con er cuerpo é un parmito,
y como usté no lo ha visto
me está usté dando jachares.

MAY. Yo no doy satisfacciones
sino bailando, ollusté?

RANO. Jasú que genio! Miusté,
voy á largarle razones.

Esa mugé vino aquí
á lo primero solita,
yo entonces estaba ahí
y ella tomó una cañita;
me elevanté, camará,
y largué una letania;
me contestó, la verdá,
y por ver lo que me icía
le pregunté po er gachó,
y me dijo su mercé:
«Es un mozo mu lachó
que me arria, é un francé.»

Se guilló, y aluego vino
con un muo, é la verdá,
le ofrecí una caña é vino
y la fimo á tomár;
mas oigasté por su via;
si es usté el encalomao,
digasté á señá María

que se vaya po otro lao,
porque se quea usté sin ella;
digalusté que se nage.

MAY. Y por qué?

RANO. **Viva mi estrella!**

Ahora fuera é verdulage,
me la llevo é corrió;
es bondá que Dios ha hecho.

MAY. Camará, usté está dío;
po si es usté contrahecho.

RANO. Mas que fuera lo que fuera;
esa mugé me quie á mi,
y sino que no me quiera.

MAY. Conque á usté solo?..

RANO. **A mi, si...**

MAR. Y qué motivos le he dao
pa que se lo haya creido?

Respondasté, so arrastrao.

RANO. Mozo é gracia, usté la oio;
pos toita esta noveá,
no es mas que mucho salero
y música celestial
pa que la iga que la quiero.

MAR. Vallasté á querer á un toro!
Er demonio er presumio!

RANO. Jasú, que me guerba moro,
sino á perdiusté el sentío.

PEPA. Son estos tus quehaceres
y la prisa que tenias?

Ya te vi cuando venias.

RANO. Qué malas son las mugeres!

MAY. Y pa qué ha veniusté aquí?

PEPA. Porque me ha dao la gana.

RANO. Hablelusté con jonjana.

MAY. Callusté, la voy á parti.

PEPA. A mi tú, so gran tunante!
A mi no me haces tú náa.

RANO. Dejelasté, camará.

MAY. No se ponga usté po elante.

PEPA. Conque se quie usté luci,
pa que lo vea la señora?

Pos desfiéndalasté ahora.

MAY. Hombre, déjemusté di. (sacando la navaja.)

DIE. Aprovecho este momento.

Ladrones, que me asesina.

RANO. Jasú, hombe, qné gallina!

Guardesusté ese instrumento.

DIE. Que se matan, acudir,
la guardia, la llamaré.

MON. Qué es eso?

RANO. Que á don André
la dao la mona po huir.

MON. Ha pagado?

OTRO. No señor.

MON. Ah! picaro! Sujetarlo!

A ese, á ese, matarlo!

ESCENA ULTIMA.

Dichos, el **CELADOR**, **CIRINDO** y los demás.

MON. Quién es usté?

CEL. El celador;
adentro, nadie saldrá,
vamos, qué ha pasado aquí?

RANO. Un señó que estaba ahí
y que comenzó á ladrá.

MON. Y me debe treinta reales
de comia, y no ha pagado.

CEL. Pero y los gritos que ha dado?

RANO. Esos no fueron junciales, que se vaya bo
un chachunó pa guillén, que se dice que
diño ese timo postiso...

MON. Aquí está. (*sacan los guardias á Diego.*)

DIE. Qué compromiso!

RANO. Ahora larga er jonjaipen.

CEL. Usted era el que gritaba?

DIE. Si señor, si me asusté; que esta gente se mataba,

vamos, figúrese usted que esta gente se mataba,

MAY. Es usted un embusteró.

DIE. No es cierto? Pues lo creí, que me dejé mi bolso con el dinero.

MON. Y dónde está? No le veo.

DIE. Por ahí se habrá caido.

CEL. Búsquelo usted.

DIE. Se ha perdido.

(Dios me libre de un solfeo.)

RANO. Conque es ici, camaráa, que er dinero sa perdío y acá lo habremos cogío;

no hastao mala la jablá!

DIE. No señor; qué disparate!

Usted no.

MAY. Habré sio yo?

DIE. Usté tampoco, eso no.

RANO. Hombre, que Cristo me mate si usté ha tenio ni borsillo, ni cuartos, ni oro, ni plata;

lo que usté ha tenio es bocata.

MAR. Es la verdá, probecillo.

MON. Pues sin pagar no se vá.

RANO. Anda tú, arma é Cain, qué debe er señó por fin?

Trae la cuenta, barrabá.

DIE. Otra vez, aunque me muéra...

RANO. Vamo, no tenga usté guaza.

Yo tengo creito en la casa y un duro en la faltriquera; y toito esto es pa usté y pa too er que esté caio.

DIE. Gracias le doy, señor mio.

RANO. Ea, guárdeselas usté.

Yo pago eso, Vicente, vivan siempre los primores; convia ahora á los señores.

RECINTO DE LIMA

Dijo que el Cid don Ciricico y sus señores

Todos eran de nobles.

Algunos eran de nobles.

y que venga toa la gente. Esta es la Andalucía, corazon como er que mas, y á los caíos en jamás se les niega la comia. Venga fiesta, camaráa, se acabaron los jachares, vengan ahí unos cantares y po aquí no ha pasao náa; asentarse y á bailá; cantusté una sevillana, música jasta mañana, y ya está la danza armáa. (bailan.)

RANO. En España, por supuesto, se crieran mu buenas cosas.

CIR. Y qué son?

RANO. Yo y estas mozas; hay quien las ponga mar gesto? Que no hay, es la verdá; pero quisie yo sabé si he gustao por esta vé; arriarme una parmáa.

JUNTA DE CENSURA DE LOS TEATROS DEL REINO.—*Es copia del original censurado.*

FIN.

MADRID, 1857.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, 13, bajo.

